



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Sociología

Documento de Cátedra 5: Aprendizajes metodológicos desde una práctica de investigación sobre método biográfico: reflexiones de docentes y estudiantes

Autores: D´Onofrio María Guillermina; Gelfman, Julia; Rosa, Paula; Tignino María Victoria y otros

Cátedra de Metodología y Técnicas de la Investigación Social, Profesora Titular: Ruth Sautu, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA)

Este Documento de Cátedra forma parte de una serie que tiene como propósito contribuir a la formación de los alumnos de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires en cuestiones vinculadas al diseño y realización de investigaciones científicas en el campo de las ciencias sociales. Su contenido complementa los textos de metodología de lectura obligatoria y optativa incluidos en cada uno de los tres cursos que se dictan en la Carrera.

La Cátedra solicita a los usuarios de estos Documentos que citen a sus autores indicando las referencias completas, es decir: autores, fecha, título y número del documento (traducción, resumen, elaboración propia, etc.). En los casos en que el usuario utilice sólo parte del documento, haciendo referencia a algunos de los autores/obras originales allí incluidos, consignar que fue tomado de nuestro Documento de Cátedra. Por ejemplo:

E.O Wrigth (1985), *Classes*, London: Verso, citado en Documento de Cátedra II.1., Plotno, G., Lederman, F. & Krause, M. (2007) "Escalas Ocupacionales".

APRENDIZAJES METODOLÓGICOS DESDE UNA PRÁCTICA DE INVESTIGACIÓN SOBRE MÉTODO BIOGRÁFICO: REFLEXIONES DE DOCENTES Y ESTUDIANTES¹

D'Onofrio, María Guillermina; Sosinski, Olga Halina; Otamendi, María Alejandra; Albornoz, Ignacio; Bialakowsky, Alejandro; Francese, Bernardo; Gelfman, Julia; Iribarnegaray, Natalia; Rosa, Paula; Schencman, Pablo; Thury Cornejo, Valentín; Tignino, María Victoria

Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Esta ponencia presenta algunas reflexiones elaboradas conjuntamente por un grupo de docentes y estudiantes con posterioridad a la cursada, durante el primer cuatrimestre de 2002, de una materia metodológica introductoria ubicada en el tercer año de la currícula sociológica. La "materia prima" de tales reflexiones fue la propuesta de un ejercicio práctico de investigación cualitativa que llevó a los estudiantes a reconstruir relatos de vida de pequeños comerciantes porteños y bonaerenses siguiendo los lineamientos del método biográfico interpretativo, en el marco del cual realizaron y analizaron entrevistas semi-estructuradas.

Sobre la base de discusiones grupales, la introducción del trabajo es escrita por los docentes. El desarrollo, a cargo de los estudiantes, problematiza algunos aprendizajes y dificultades surgidos en el proceso de construcción de categorías de análisis basadas en los datos y en función de prácticas concretas. El difícil manejo de la articulación entre la subjetividad vívida del actor y su objetivación en "dato sociológico", las "recetas técnicas" y su aplicación práctica, con la consiguiente apropiación de "cautelos" y rigores metodológicos como hábitos intelectuales, son algunos de los temas tratados. Las conclusiones son elaboradas por docentes y estudiantes.

Introducción

En esta ponencia colectiva de docentes y estudiantes presentamos algunas reflexiones elaboradas extra-curricularmente y con posterioridad a la cursada de una materia metodológica introductoria ubicada en el tercer año de la currícula sociológica (Metodología de la Investigación Social I, Cátedra Ruth Sautu, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires)². Tales reflexiones colectivas surgieron a partir de la realización de un trabajo práctico de investigación que

¹ Trabajo elaborado para su discusión en el *Encuentro sobre Enseñanza de la Metodología de las Ciencias Sociales*, Comisión de Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Sierras de Córdoba, 26 al 28 de septiembre de 2002.

² Docentes (María Guillermina D'Onofrio, Olga Halina Sosinski y María Alejandra Otamendi) y estudiantes (Ignacio Albornoz, Alejandro Bialakowsky, Bernardo Francese, Julia Gelfman, Natalia Iribarnegaray, Paula Rosa, Pablo Schencman, Valentín Thury Cornejo y María Victoria Tignino) que participamos, durante el primer cuatrimestre de 2002, de una comisión de trabajos prácticos también integrada por los estudiantes Paula Arellano, María de la Paz Cabana, Diana Calderón, Fernando Chiesa, Milagros Cinto Courtaux, Sebastián Fernández, Mariángeles Fernández, Alfredo Fernández de Ullivarri, Gimena Fuertes, Gustavo Gioseffi, Rubén Martínez, Mercedes Polola Brau y María Marta Villanueva.

siguió los lineamientos del método biográfico interpretativo y que se dirigió a la reconstrucción de relatos de vida de pequeños comerciantes porteños y bonaerenses.

El trabajo práctico realizado partió de dos supuestos pedagógicos: 1) se aprende a investigar investigando, esto es, introduciéndose en la complejidad y multiplicidad de decisiones y controles implicados en la aplicación práctica de los métodos y las técnicas de investigación social a objetos de estudio concretos, y 2) una enseñanza de la metodología que apunta a hacer viable tal aprendizaje tiene como objeto fundamental, antes que la exposición de preceptos metodológicos *qua* cánones procedimentales, la comprensión de la naturaleza constructiva del quehacer de investigación científica (Samaja 1994: 13-14), comprensión en la que resultan claves tanto el estudio de bibliografía metodológica pertinente y actualizada como el desarrollo de experiencias prácticas de investigación y el análisis reflexivo sobre su producción.

En el contexto de la crisis económica y política actual del país, se eligió trabajar sobre relatos de vida de pequeños comerciantes para explorar las continuidades y rupturas que el proceso macroeconómico de devaluación del peso plantea o impone al curso de sus trayectorias a nivel microsocial. Considerando que durante procesos inflacionarios el sector terciario, particularmente el comercio, es el más vulnerable por su lugar en la cadena productiva y, en el caso argentino, lo es fundamentalmente el rubro alimenticio, se orientó a los estudiantes a seleccionar comerciantes pertenecientes a este rubro. Además, se propuso que entrevistaran a pequeños comerciantes con una trayectoria en la actividad mayor a los trece años de antigüedad, a fin de que surgieran comparaciones con las vivencias de la crisis hiperinflacionaria de 1989.

Desde el punto de vista metodológico, el trabajo práctico asumió tres supuestos básicos del método biográfico interpretativo: 1) buscó captar las perspectivas interpretativas de agentes sociales que son los narradores de sus propias experiencias vitales; 2) entendió que esas perspectivas se construyen y adquieren significado en las interacciones con otros; y 3) consideró que la dimensión temporal, incorporada en la investigación de los puntos de inflexión personales o históricos que moldean objetiva y subjetivamente las opciones vitales de los agentes narradores, forma parte de la construcción del objeto de estudio y de la interpretación sociológica de los datos (Sautu 1999: 36). Las entrevistas aplicadas a pequeños comerciantes de barrio siguieron una guía semi-estructurada cuyos principales ejes temáticos buscaban indagar las principales características del comercio (rubro, relación con proveedores y clientela, personal, condiciones de venta y financiamiento) en la actualidad y a lo largo de su historia, así como en las experiencias, creencias y valores del comerciante con respecto a su

actividad. De esta manera se aprovechó la utilidad del método biográfico interpretativo para articular la esfera microsocial con el contexto macroestructural, y comprender así tanto el impacto de la crisis en los comercios como la visión de sus propietarios acerca de este proceso, dentro de una perspectiva que integra a las trayectorias individuales históricamente enraizadas.

El ejercicio práctico fue llevado a cabo durante las últimas seis semanas del cuatrimestre y consistió en la realización y transcripción de entrevistas semi-estructuradas, la identificación de temas emergentes, la recuperación de fragmentos relevantes en textos ordenados temáticamente (o “textos únicos”), la construcción de categorías analíticas, la elaboración de matrices de datos para su comparación y por último la escritura de informes presentando la sistematización así realizada. En cuanto a la codificación del material, se siguieron los dos primeros pasos que propone la teoría fundada en los datos, la codificación abierta y la codificación axial, por dos motivos. Primero, por la rigurosidad de pasos inductivos³ y operaciones de comparación que requiere. Segundo, la codificación axial de los datos según el paradigma de la búsqueda de las condiciones, el contexto y las estrategias del actor -un paradigma en el que convergen diferentes perspectivas microsociológicas (Corbin y Strauss 1991)-, constituye el modelo general dentro del cual exploran sus datos y buscan relaciones entre ellos, capturando los aspectos que delimitan el contexto y las condiciones que imponen márgenes de acción a las estrategias que los comerciantes relatan haber llevado a cabo en diferentes momentos.

Los relatos de vida construidos a partir de las entrevistas realizadas individualmente o en pares de estudiantes fueron analizados en grupos de 4 a 6 estudiantes, según objetivos específicos de investigación recortados a partir de los propios datos. La guía orientadora y supervisión docente recorrió todos los pasos del trabajo.

Considerando a la apropiación de la metodología de la investigación social como proceso problemático, nuestra ponencia presenta algunos aprendizajes metodológicos surgidos a lo largo de las diversas e interrelacionadas etapas de construcción de categorías de análisis basadas en los datos desarrolladas en el trabajo práctico, ejemplificando a través de casos concretos la “cocina” del proceso de apropiación metódica. Tales casos ilustrativos provendrán de los trabajos de tres grupos de estudiantes con los siguientes relatos de vida: Grupo A) dos panaderos y un pequeño

³ El acento en la lógica inductiva servía didácticamente como contraste para la lógica deductiva que prima en la operacionalización de variables en diseños cuantitativos, en la que los estudiantes también habían sido introducidos.

fabricante de artículos de copetín; Grupo B) cuentapropistas dueños de una peluquería, de una librería comercial y de un negocio dedicado a la venta mayorista y minorista de termos; y Grupo C) un propietario de restaurante y fábrica artesanal de pastas, un carnicero y un quiosquero; todos ellos con trayectorias comerciales de más de quince años.

Aprendizajes metodológicos en torno a la construcción de categorías de análisis basadas en los datos: de las entrevistas biográficas a la identificación de temas emergentes

El primer punto problemático en el recorte del objeto de investigación fue la producción de los relatos de vida de los pequeños comerciantes, que comprendió dos pasos sucesivos: la realización de las entrevistas biográficas y su registro o transcripción textual.

El trabajo de campo marcó nuestro primer acercamiento práctico al objeto de estudio y, a su vez, nuestra primera experiencia de realización de una entrevista cualitativa. Emprendimos la tarea con la guía de preguntas bien estudiadas y una “representación imaginaria” acerca de cómo se daría, pero las particularidades y circunstancias constitutivas de las entrevistas de investigación como situaciones de interacción social nos fueron aprehendidas en la práctica y al reflexionar acerca de nuestras diversas experiencias en clase. Cada situación nos “obligó” a realizar adaptaciones *in situ* de la guía semi-estructurada que nos había sido propuesta (básicamente modificaciones en la forma y orden secuencial de las preguntas, pero también en su contenido), pero en ocasiones no pudimos evitar inducir, sesgándolas, algunas respuestas de los entrevistados o no les preguntamos extensamente acerca de los nuevos temas que, más allá de la guía semi-estructurada, iban emergiendo en la conversación.

Con las entrevistas realizadas comenzamos a visualizar límites de los relatos producidos. Estos límites se relacionaron con algunas situaciones en las que: o el entrevistado se había sentido incómodo frente a varias preguntas, o donde se había mostrado en exceso precavido a aportarnos información (particularmente financiera) por temor a su divulgación, o donde algunos requerimientos de atención del local habían dificultado notoriamente la fluida continuidad del clima de diálogo. Esas situaciones inesperadas o no suficientemente previstas nos resultaron difíciles de manejar en el

momento de la entrevista. Sin embargo, también debemos rescatar experiencias de entrevistas en las que, según evaluaron nuestras docentes, pudimos lograr muy buen *rapport* con los entrevistados. Estas experiencias nos resultaron fuertemente movilizadoras a nivel personal y nos llevaron a trasladar la empatía del campo a la compenetración con las historias de los entrevistados. El buen clima que se había generado con ellos antes de iniciar formalmente la conversación y el entusiasmo que expresaron ante la posibilidad de contar sus propias vidas a otro interesado en escucharlos, influyeron en la producción de testimonios personales muy ricos para el análisis.

La transcripción de las narraciones que habíamos recogido en situaciones de interacción social subestimó los gestos, la entonación y la sensibilidad que habían constituido las entrevistas: el instrumento de registro no nos permitía “capturar” las subjetividades vívidas de los agentes sociales, sino aprehender parcialmente sus narraciones. En la clase de reflexión en torno a la experiencia de campo y con posterioridad a la transcripción de los testimonios discutimos las características y limitaciones de los registros textuales de conversaciones y la utilidad que tiene la elaboración de notas de campo detalladas para el análisis interpretativo en la investigación cualitativa.

El paso de producción de los relatos de vida como registros textuales de narraciones comenzó el recorte de nuestro objeto de investigación, nos motivó fuertemente para el análisis y nos sensibilizó en torno a la importancia que tienen los testimonios de los agentes sociales como fuente de conocimiento científico. La experiencia de campo nos acercó a universos de significados hasta entonces absolutamente ajenos para nosotros y nos hizo palpar prácticamente la relevancia y profunda complejidad que tienen los discursos de las personas para la investigación social, la historia contada desde sus propios protagonistas y la memoria para la reconstrucción de las percepciones subjetivas y las experiencias vitales de los agentes sociales.

El segundo punto problemático en el recorte del objeto de estudio fue la identificación de los temas emergentes en los relatos de vida y la consiguiente delimitación de una pregunta de investigación específica que orientara nuestro análisis cualitativo.

La identificación de los temas emergentes, aquellos “que son resaltados por los propios entrevistados y/o que forman constelaciones o patrones en los datos” (Sautu 1999: 52), marcó fuertemente la orientación de nuestro trabajo analítico. Siguiendo a

Taylor y Bogdan (1987: 160-161), buscamos las pautas emergentes en los temas de conversación, el vocabulario, las actividades recurrentes, los significados y los sentimientos expresados, los dichos y proverbios populares referidos por nuestros entrevistados en sus relatos. Realizamos una primera lectura reflexiva grupal de las entrevistas disponibles, en la que fuimos anotando todos los temas tratados y nominándolos provisoriamente con el objeto de comenzar a buscar líneas comunes o patrones recurrentes entre las entrevistas. Hicimos entonces la primera selección de temas guiada por la coincidencia de los núcleos identificados intuitiva y/o interpretativamente. Sobre la base de repetidas lecturas de las entrevistas, progresivamente subordinamos a cada tema general categorías y subcategorías analíticas preliminares, algunas de las cuales fueron posteriormente refinadas conceptualmente.

Este trabajo nos fue llevando a recortar nuevamente los datos a través de la “apropiación” de un objetivo específico. Enfrentándonos a la necesidad de ajustar y readaptar el plan amplio y general de reconstrucción de las trayectorias de pequeños comerciantes porteños y bonaerenses, en el Grupo A decidimos focalizar en las estrategias de los agentes entrevistados frente a las diferentes coyunturas históricas, tomando como eje fundamental a la familia y siguiendo los puntos de inflexión que aparecían en sus relatos; en el Grupo B nos planteamos la realización de un análisis comparado de las estrategias comerciales de nuestros informantes; y en el Grupo C seleccionamos a la autoimagen como núcleo temático aglutinador de las diversas entrevistas.

Como parte de este procesamiento analítico y de la construcción de nuestros objetivos específicos, realizamos “textos únicos” conteniendo las citas textuales que referían a los temas emergentes identificados y posibilitando la comparación de los diversos relatos de vida. La elaboración de sucesivas versiones de tales textos nos permitió posteriormente la estructuración de sistemas de categorías relevantes. Aquí encontramos un nuevo “problema”: nuestros “preconceptos sociológicos”, tanto iluminadores como potencialmente sesgadores, emergían inexorablemente junto a la identificación de los temas comunes en las entrevistas. En esta parte del trabajo de análisis, algunos comenzamos empleando conceptos en exceso abarcativos o formulamos contenidos explícitos de las categorías no siempre acordes a lo que intentábamos expresar. La orientación docente se hizo presente aquí “obligando”, en ocasiones, a reflexiones más profundas y rigurosas sobre el material empírico. Nos cuestionamos entonces acerca del límite que separa la “voz” del entrevistado de las

nuestras como sociólogos en formación, preguntándonos hasta qué punto se puede “manipular” los datos de la entrevista sin cambiar el significado que el narrador quiso darle. El peligro de introducir sesgos involuntarios o de inducir un nuevo recorte apresurado sobre los datos, nos mostró prácticamente cómo la metodología de investigación puede pensarse como un camino a transitar para lograr rigurosidad académica y honestidad para con los datos; parafraseando a Maxwell (1996), puso en evidencia cómo una omisión en determinados casos no es sino una toma de posición clara en determinado sentido.

Aprendizajes metodológicos en torno a la interpretación de las categorías de análisis construidas: de los textos ordenados y las matrices a los informes de investigación

En la interpretación de las categorías de análisis construidas, los tres grupos atravesamos por situaciones problemáticas diferentes, estrechamente ligadas con las características de los datos y con la sistematización que hasta el momento habíamos llevado a cabo. En las resoluciones de tales problemáticas analíticas, que nuestras docentes consideraron pertinentes aplicaciones metodológicas y apropiaciones significativas de hábitos metódicos, no usamos sistemáticamente conceptos de teoría sociológica iluminadores de nuestros objetos de estudio, sino que, dado el carácter pedagógico del trabajo práctico, los “pensamos sociológicamente” y privilegiamos la utilización práctica de diversos instrumentos técnicos para la interpretación de los datos construidos.

En el Grupo A, con entrevistados que respondían a criterios de selección muy similares, nuestro principal hallazgo metodológico radicó en la “puesta en acto” de la lógica inductiva del análisis cualitativo. Una de las categorías que construimos para explorar las “estrategias de los actores frente a las diferentes situaciones coyunturales que implicaron reacomodamientos o continuidades” (cita textual de nuestro informe) fue “valores para la acción provenientes de la familia”. En los relatos de vida de los comerciantes entrevistados se enlazaba reiteradas veces y de maneras diferentes la familia, las estrategias y lo que delimitamos como valores por cuanto aparecían como máximas o como justificaciones de las estrategias. Por ejemplo, los entrevistados relataban que *“veníamos de una enseñanza de trabajo o muerte, no importaba si se ganaba o se perdía, lo importante era trabajar”* y que *“estábamos endeudados pero nunca se nos*

ocurrió ensuciar el apellido" (citas textuales de nuestras entrevistas). Desde una mirada sociológica sobre esos datos, mirada que incorporó bagaje teórico aprendido en otras asignaturas de la carrera, interpretamos esa recurrencia en términos del lugar clásicamente otorgado en la disciplina a los valores en la orientación de la acción. Esa categoría de análisis daba cuenta de ciertos preceptos morales que, pertenecientes al entorno familiar, tuvieron consecuencias en las estrategias de acción de estos comerciantes, así como de la continuidad temporal de las diversas estrategias desplegadas con los inicios del negocio familiar.

Sin haber consultado extensa bibliografía teórica sobre trayectorias de comerciantes y familia, ni profundizar en las implicancias conceptuales de estudiar sociológicamente la cuestión de los valores para la acción, nuestro abordaje analítico implicó un trabajo intenso con los datos, fuertemente inductivo, que nos apartó de posiciones apresuradamente objetivantes de la "voz" de los agentes. Inferimos esa categoría a partir de un patrón recurrente en los datos y la pusimos en relación con categorías del eje temático "familia" y con las categorías que englobaban las distintas épocas históricas que aparecían en el relato, contribuyendo a que en el informe presentáramos una reconstrucción holística de las biografías y a fundamentar la centralidad del eje familiar para la comprensión del replanteo o continuidad de algunas estrategias de acción.

En el Grupo B, la conjugación de entrevistados que provenían de rubros muy dispares nos planteó la necesidad de formular categorías de análisis con criterios que prestaran cuidadosa atención a las evidentes diferencias entre unos y otros. Esas diferencias entre los casos enriquecieron nuestro análisis, ya que acentuaron la particularidad de cada entrevistado al mismo tiempo que nos llevaron a focalizar la interpretación en las relaciones que se delimitaban entre las distintas categorías. Por ejemplo, las continuas referencias del peluquero respecto de su trato con los clientes dieron lugar a la construcción de la categoría "búsqueda y utilización del prestigio", concibiendo el prestigio a partir del reconocimiento de los clientes hacia una virtud personal del entrevistado. El peluquero nombraba recurrentemente a clientes famosos que había tenido, mostraba amplia adaptabilidad a las demandas de los clientes y mantenía una cierta amistad con todos ellos y, por otro lado, era el único que fiaba. Comparando esta categoría de análisis entre los diferentes casos, la interpretamos en términos de la estrecha vinculación que guarda el rubro de cada comerciante con la modalidad que asumen las estrategias comerciales que despliegan a lo largo de sus trayectorias.

Como hallazgo metodológico observamos que si bien la matriz cualitativa nos resultó útil para establecer rápidas comparaciones, más productivo fue su proceso de construcción debido a que debimos recurrir constantemente a las entrevistas y así llegamos a interpretarlas en su integridad, iluminándose a partir de aquí las inferencias más significativas. Además de su utilización sistemática, reparamos en que la matriz representa una herramienta de síntesis de información que puede resultar de suma utilidad para su comprensión y comparación, pero que también debe dejarse de lado cuando "oculta" datos valiosos y, por tanto, su uso excluyente obstaculiza el análisis.

Por último, en el Grupo C observamos como principal fuente de resolución metodológica de la dificultad que nos planteó inicialmente el análisis comparado de relatos muy dispares en cuanto a su extensión y riqueza, la circularidad dinámica o interactiva del diseño cualitativo (Maxwell 1996). A partir de la guía provista para la realización del informe podíamos formular el abordaje analítico tanto desde una perspectiva estructural, más ligada con la trayectoria comercial, como desde una perspectiva subjetiva, que se centrara en la autoimagen de los comerciantes entrevistados. Optamos por esta última orientación ya que de nuestras entrevistas emergía un fuerte discurso referido a la realización personal, que relacionamos con la circunstancia de que los entrevistados no sólo eran propietarios y responsables de sus respectivos negocios, sino que tenían en común haber puesto ellos mismos en marcha sus emprendimientos. Eran historias de cuentapropistas que mostraban tenaces voluntades de realización personal y familiar en las que el desarrollo propiamente comercial se colocaba como un medio para concretar la referida realización. En este punto del trabajo con los datos surgió, pues, el eje temático de la autoimagen como directriz aglutinante que guió nuestro procesamiento y posterior construcción de categorías a través de sucesivas reinterpretaciones. Finalmente, el "reconocimiento" se convirtió en una de las categorías centrales para indagar en la autoimagen de los comerciantes entrevistados, aún más reveladora que la de "éxito comercial".

Reflexiones finales a modo de conclusión

Si, como señala Canguilhem, "el empleo de un método supone su posesión" (Canguilhem 1967: 24, citado en Bourdieu, Chamboredon y Passeron 2001: 12), como resultado de la realización de este trabajo práctico y las reflexiones posteriores los estudiantes nos apropiamos de algunos aspectos del método biográfico mediante su

aplicación práctica. Pudimos aprehender cómo operan los procedimientos de investigación en acto. Tuvimos la libertad de guiar autónomamente nuestras indagaciones, obteniendo de las docentes y de nuestros compañeros correcciones y comentarios en situación. Así, fuimos aprehendiendo cuestiones del método sociológico en su doble faceta: en cuanto pauta de descubrimiento y en cuanto pauta de validación científica; aprendizajes que, según las docentes involucradas, devienen de la resolución de problemas concretos y han excedido el mero aprendizaje del método biográfico y su aplicación.

La experiencia de campo y las primeras aproximaciones del procesamiento analítico nos condujeron a la comprensión del valor de las primeras intuiciones de la heurística del campo (o del campo también como instancia heurística), del recorte del objeto, así como de las limitaciones que ofrece tanto el instrumento como la técnica de recolección de datos al registro del material relevante para el análisis. La síntesis, el recorte y la objetivación de la subjetividad se tensionaron con el relato íntimo de un informante sobre aspectos de su propia vida. Tanto las omisiones que determinan la síntesis como el peligro de una mecánica manipulación de los datos se nos revelaron como posibles sesgos o tomas de posición que es conveniente someter a la reflexión crítica para resguardar la riqueza de los discursos de los otros y producir relatos sociológicos rigurosos.

En este proceso, quedaron iluminados prácticamente procedimientos metodológicos tales como: la lógica inductiva de producción de inferencias teóricas basadas en los datos, la atención tanto al contenido como a las relaciones entre las categorías, la importancia del análisis comparativo (entre categorías y temporalmente entre diferentes etapas de las trayectorias de los comerciantes) tan caro y antiguo en sociología, las especificidades del diseño cualitativo, y la utilización reflexiva de las técnicas.

Podemos recuperar la experiencia como una forma valiosa de aprendizaje en cuanto, en palabras de Bourdieu y Waicquant, "una parte muy importante del oficio intelectual se adquiere a través de modos totalmente prácticos" (1992: 4; citado en Wainerman, 1997: 22). Los estudiantes en particular la consideramos un mecanismo adecuado de iniciación al aprendizaje de los conocimientos metodológicos necesarios para realizar una investigación en ciencias sociales. Tal aprendizaje, entendemos, sólo puede desarrollarse a partir de un papel activo de los estudiantes, permitiendo que se apropien de un método mediante su aplicación reflexiva en prácticas concretas de investigación.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P.; Chamboredon, J.-C y J.-C. Passeron (2001), *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*, México DF: Siglo XXI Editores (primera edición en francés, 1973).
- Corbin, J. y Strauss, A. (1990), "Grounded Theory Research. Procedures, Canons and Evaluative Criteria", en *Qualitative Sociology*, Vol. 13, No. 1, Norwell, MA, Kluwer Academic Publishers.
- Maxwell, J. A. (1996), *Qualitative Research Design. An interactive Approach*, Londres, Thousand Oaks, CA y Nueva Delhi: Sage Publications, Vol. 41.
- Samaja, J. (1994), *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación científica*, Buenos Aires, Eudeba (edición ampliada).
- Sautu, R. (1999), "Estilos y prácticas de la investigación biográfica", en R. Sautu (Compiladora), *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*, Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Taylor S. J. y R. Bogdan (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Barcelona: Paidós.
- Wainerman, C. (1997), "Introducción: acerca de la formación de investigadores en ciencias sociales", en C. Wainerman y R. Sautu (Compiladoras), *La trastienda de la investigación*, Buenos Aires: Editorial de Belgrano.